

Marginación social en Zaragoza

El ayuntamiento admite que habrá que ampliar el plan anti-chabolismo

● **Acción Social afirma que el campamento de transeúntes estará en el 2007 en Valdespartera**

● **Pese al realojo de 28 familias en tres años, otras 44 malviven en caravanas y fábricas**

CELIA SORIA
csoria@aragon.elperiodico.com
ZARAGOZA

El Ayuntamiento de Zaragoza ha admitido que el Plan de Erradicación del Chabolismo tendrá que ampliarse ante la aparición de nuevos focos de infravivienda en el entorno del pabellón Príncipe Felipe y en una fábrica

abandonada de Cogullada. Así lo reconoció Carmen Gallego, teniente de alcalde de Acción Social, después de que Cáritas presentase un demolicionador informe en el que se denunciaba la existencia de 44 familias marginales.

La mayoría de ellos son zaragozanos de etnia gitana procedentes de anteriores: enclaves chabolistas co-

mo el de la Quinta Julieta y la avenida Cesáreo Alierta (dismantelado a finales de los 80 y en el 2004, respectivamente) y de asentamientos de okupas como el de la calle Santa Fe, en La Jota (también erradicado).

«Estamos en contacto permanente con el consejero de Servicios Sociales del Gobierno de Aragón, Miguel Ferrer, y nos hemos reunido para abordar la continuidad del Plan de Erradicación del Chabolismo firmado en el 2003», informó Gallego.

Aquel programa de actuación se centró en la reinserción de 38 familias que malvivían en chabolas en Miralbueno y el entorno del río

Gállego. De estas, 28 ya han sido trasladadas a viviendas en altura, donde un equipo de trabajadores sociales realiza un seguimiento de su situación. El resto, permanecen en unos barracones de Cogullada, donde los mismos técnicos preparan su instalación en edificios.

Con el traslado de estas familias y la construcción de una zona de acampada para transeúntes en el barrio de Valdespartera se pondrá fin al plan nacido en el 2003. «El balance es muy positivo y podemos asegurar que a mediados del 2007 el campamento estará listo para acoger a estas personas que viven en carava-

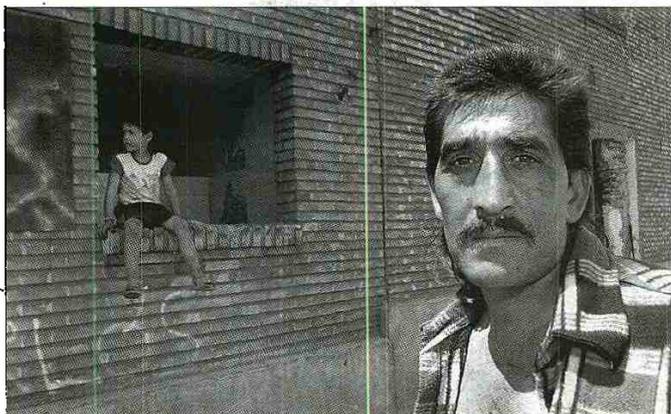
na y están de paso por la ciudad, evitando la creación de nuevos focos de chabolismo», informó la teniente de alcalde de Acción Social.

Junto con la DGA y el consistorio, han colaborado en el desarrollo del plan la Asociación de Promoción Gitana y Cáritas. Teresa Terreu, técnico del área de animación de base de Cáritas, apuntó que ese campamento servirá también para trabajar con los chabolistas asentados junto al Príncipe Felipe. «No hay que olvidar que los nuevos focos no son fruto de un efecto llamada, sino de la no resolución de la situación durante los últimos 20 años», valoró. ■

TESTIMONIOS

«Después de la Quinta Julieta seguimos igual»

Manuel llegó hace dos años a la fábrica abandonada de Aceros del Ebro, en Cogullada, que tendrá que abandonar en un mes



► Manuel vive en el interior de una fábrica que amenaza ruina. ROGELIO ALLEPUZ

C. S. P.
ZARAGOZA

Cuando se dismantló el gueto de la Quinta Julieta, al sur de San José, Manuel tenía doce años. Hoy, lo que tiene a sus espaldas son cinco hijos y la obligación de abandonar en un mes la fábrica abandonada en la que vive desde hace dos años. «Iremos al parque de La Jota, porque es el único sitio cercano donde dispondremos de agua y electricidad», dice con resolución.

Desde que tuvo que salir de la Quinta Julieta, ha malvivido en chabolas y casas abandonadas como las derribadas hace dos años en la calle Santa Fe, muy cerca del polígono industrial en el que vive ahora. «Cuando nos echaron de La Paz, indemnizaron con un millón de pesetas; algunos cogieron un piso de alquiler y el resto se

fabricó chabolas», recuerda. Como la mayoría de las familias con las que comparte la vieja fábrica de Aceros del Ebro, se dedica a la recogida y venta de chatarra.

A su mujer, Encarnación Moreno, le han retirado recientemente la paga mensual que recibía «porque hace un mes que no llevo a los crios al colegio». Asegura que no es por falta de voluntad. «La profesora los riñe y les castiga, porque van sucios. No entienden que aquí solo tenemos una manguera estrecha para beber, lavar y ducharnos y estamos rodeados de porquería y montañas de basura. ¿Cómo no van a oler?», explica la gitana zaragozana.

Desde hace unos días, para evitar que el Gobierno de Aragón le quite a los niños, los ha llevado a casa de su hermana, que vive en los bloques sociales del Actur. ■

«Nos apañamos con un terreno con agua y luz»

Luis asegura ser feliz en su caravana y precisar sólo un trozo de tierra, porque ni quiere ni puede pagar 500 euros de alquiler



► Una muchacha mete la ropa en la lavadora, en plena calle. ROGELIO ALLEPUZ

C. S. P.
ZARAGOZA

«La gente no lo entiende, pero a nosotros nos basta con un terreno pequeño donde instalar la caravana. Con que haya una toma de luz y otra de agua, ya estamos», asegura Luis, hijo de padre portugués y madre española. Ha pasado los últimos 20 años en Zaragoza, sólo interrumpidos por una breve estancia en un pueblo que abandonó porque le cobraban 300 euros de alquiler de un piso y pasaba una semana trabajando y dos meses esperando que le llamasen. Ahora se dedica a la recolección de la fruta. «En Garrapinitos o en La Almunia, donde sale trabajo», apunta.

Su cuñado también es víctima de la precariedad del empleo. «Trabaja de mantenimiento en las fábricas que le llaman a

través de una empresa temporal, nunca sabe cuánto tiempo estará en cada sitio», cuenta Beatriz, una zaragozana de 35 años que sostiene a un bebé dormido en brazos.

Ellos proceden del asentamiento chabolista del Príncipe Felipe, el que se dismantló en el 2004, pero reconocen haber vivido en pisos en alguna ocasión. «¿Por qué lo dejamos? Porque si gano 600 euros con el programa de Federico Ozanam no puedo pagar 400 o 500 de la casa. Con tantos hijos hay muchos gastos», explica Carmen, hermana de Beatriz.

En el asentamiento, situado en el camino de Montemolín, no se las apañan mal. «Tenemos lavadora, microondas e incluso aire acondicionado, pero comprado por nosotros», dice Luis. Eso sí, admite que las ratas, la falta de aseos y el barro les mata. ■